

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

El psicoanálisis y otros campos del saber: sus lazos desde la teoría del campo o el concepto de discurso.

Barreiro Aguirre, Cynthia.

Cita:

Barreiro Aguirre, Cynthia (2015). *El psicoanálisis y otros campos del saber: sus lazos desde la teoría del campo o el concepto de discurso. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/693>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/kcA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS Y OTROS CAMPOS DEL SABER: SUS LAZOS DESDE LA TEORÍA DEL CAMPO O EL CONCEPTO DE DISCURSO

Barreiro Aguirre, Cynthia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo toma como eje las relaciones del psicoanálisis con otros campos de conocimiento, bajo los conceptos de discurso o campo. Tiene como objetivo precisar el análisis de las problemáticas de este vínculo en la historia del movimiento psicoanalítico. Para lograr dicho propósito hemos tomado como operadores de lectura los desarrollos teóricos sobre el concepto de discurso de Michel Foucault y el concepto de campo desde la elaboración de Pierre Bourdieu para analizar algunos textos de Sigmund Freud y de Jacques Lacan.

Palabras clave

Psicoanálisis, Campo, Discurso, Lazo, Foucault, Bourdieu, Lacan, Freud

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND OTHERS FIELDS OF KNOWLEDGE: TIES FROM THE THEORY OF THE FIELD OR THE CONCEPT OF DISCOURSE
This article takes as axis relationships of psychoanalysis with other fields of knowledge, under the concepts of discourse or field. It aims to clarify the analysis of the problems of this link in the history of the psychoanalytic movement. To achieve this purpose we have taken as operators read the theoretical developments on the concept of discourse of Michel Foucault and the concept of field from the development of Pierre Bourdieu to analyze texts of Sigmund Freud and Jacques Lacan.

Key words

Psychoanalysis, Field, Discourse, Bond, Foucault, Bourdieu, Lacan, Freud

Introducción

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación *El Psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan*

En este proyecto nos propusimos caracterizar los propósitos que orientaron dicho diálogo, bajo el supuesto de que los mismos no son sólo cognitivos, sino también políticos, institucionales, retóricos -hacia adentro del propio campo/hacia el campo científico/hacia la comunidad-. Asimismo, establecer la función que cumple en ese diálogo el otro campo de saber con el que el psicoanálisis dialogó/dialoga. En este artículo nos abocaremos a las relaciones del psicoanálisis con otros campos de conocimiento, bajo los conceptos de discurso o campo. En esta ocasión, nos detendremos a precisar el análisis de las problemáticas de este vínculo en la historia del movimiento psicoanalítico tomando como operadores de lectura los desarrollos teóricos sobre el concepto de discurso de Michel Foucault y el concepto de campo desde la elaboración de Pierre Bourdieu

¿Qué es el Psicoanálisis? Fundar una discursividad

Michel Foucault, se ha interesado en sus diferentes obras por dar cuenta y analizar las condiciones de funcionamiento de las prácticas discursivas de los sistemas de pensamiento describiendo discontinuidades e inmanencias en el campo social.

En su texto *Arqueología del saber*, (1969) refiere que las formaciones discursivas son complejas y la aparición de los enunciados depende del complicado entretejido de las sucesivas reglas de formación de los objetos, de las modalidades enunciativas, de la formación de conceptos y de la formación de estrategias mediante las cuales el saber se introduce en las prácticas y posibilita también la conformación de *microfísicas* del poder.

Es en la clase inaugural de la cátedra de historia en el Collège de France (1970) cuando Foucault, establece que hay un orden social específico y propio que regula la conflictividad del discurso en su dimensión de acontecimiento, a lo que nombra *Orden del discurso*. Define allí “*el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse*”. (Foucault [1970] 1999, p. 15)

Sitúa que las grandes mutaciones científicas pueden leerse o como consecuencias de un descubrimiento, o como la aparición de nuevas formas de la voluntad de saber. Propone como hipótesis que en toda ocasión la producción de discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y sus peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad.

Identifica tres tipos de *procedimientos externos e internos de control y delimitación de los discursos*:

1. Procedimientos externos de exclusión: *la palabra prohibida*, (tabú del objeto, ritual de las circunstancias, derecho exclusivo del sujeto que habla), el discurso revela rápidamente su vinculación con el deseo y con el poder. *La segregación de la alteridad*, ejemplificada entre la separación de la locura y la razón y *la voluntad de verdad*: la oposición entre lo verdadero y lo falso.

2. Procedimientos internos: son los discursos mismos los que ejercen su propio control. Son procedimientos que juegan como principios de clasificación, ordenamiento, y distribución como si se tratase en este caso de dominar otra dimensión del discurso: aquella de lo que acontece y del azar.

El comentario: Este procedimiento produce un desfase entre el primero y el segundo texto. Por lo cual lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno. El comentario limita el azar del discurso por medio del juego de una *identidad* que tendría la forma de la *repetición* y de lo *mismo*.

El principio del autor limita ese mismo azar por el juego de una *identidad* que tiene la forma de la *individualidad* y del *yo*. Dicha noción de autor constituye el momento fuerte de individuación en

la historia de las ideas, de los conocimientos, de las literaturas; también en la historia de la filosofía, y en la de las ciencias.

El principio de la disciplina siendo otro principio de limitación, relativo y móvil, se opone al principio de autor, ya que es un *sistema anónimo* y al principio del comentario, porque lo que se supone al comienzo es que haya posibilidad de *formular indefinidamente nuevas proposiciones*, no es que debe ser descubierto de nuevo, ni es una identidad que debe ser repetida.

Foucault sostiene que en el interior de sus límites cada disciplina reconoce proposiciones verdaderas y falsas. Una proposición para formar parte de la disciplina debe estar en la verdad. Así entonces la disciplina es un principio de control de discurso, en tanto ella le fija sus límites por el juego de una identidad que tiene la forma de una reactualización permanente de las reglas.

3. Procedimientos para la sumisión del discurso: a partir de ellos a los individuos se les imponen cierto número de reglas para la utilización de los discursos, los cuales sólo son accesibles para algunos. Por lo tanto quedan seleccionados los sujetos habilitados para hablar.

Para poder analizar un discurso propone cuatro nociones que deben servir de principio regulador en un análisis: la noción de acontecimiento, la noción de regularidad; la noción de la serie y por último la noción de condición de posibilidad. Finalmente define a los discursos como series regulares y distintas de acontecimientos. Por eso se hace necesario reconocer una pequeña maquinaria que introduce en la misma raíz del pensamiento, *el azar, el discontinuo y la materialidad*.

La "analítica del poder" se establece entonces, para Foucault, entre las *formaciones discursivas*, que organizan los saberes dominantes, y el *orden del discurso*, que regula la performatividad de las discursividades.

En el diálogo que el psicoanálisis mantiene con los otros campos del saber, una de los propósitos que identificamos, está relacionado con la delimitación del psicoanálisis como práctica discursiva, distinguiéndose respecto de los otros discursos. Algunas de las preguntas que ordenan este diálogo son: ¿qué es el psicoanálisis? ¿Qué verdades lo constituyen? ¿Quiénes están autorizados a hablar legítimamente en su nombre?

Consideramos que estos interrogantes han cobrado distintas respuestas a lo largo de la historia del movimiento psicoanalítico. Consecuentemente el vínculo con los campos del saber ha adquirido distintos finalidades evidenciando entramados políticos e institucionales, dando cuenta de *aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha*; el vínculo se va modificando en relación con la temporalidad.

Los comienzos del Psicoanálisis bajo la luz de Michel Foucault

Situado el psicoanálisis como práctica discursiva, proponemos como hipótesis que en el diálogo que éste tiene con los otros campos de saber bajo el propósito de su definición, se ponen en juego los procedimientos de control y delimitación de los discursos que propone Foucault.

Nos detendremos con mayor detalle en un lugar que consideramos notable donde anclar el análisis: el texto freudiano *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (1914). Es allí donde Freud muestra con mucha claridad en el diálogo con los otros campos de saber de su época aquello por lo que se lucha. Tomamos algunos trazos ilustrativos

Desde el comienzo, destaca su lugar único y privilegiado sostenido en el principio de control y delimitación interno del discurso: *el principio de autor* dice allí:

El psicoanálisis es creación mía, y yo fui durante 10 años el único

que se ocupó de él y todo el disgusto que el nuevo fenómeno provocó en los contemporáneos se descargó sobre mi cabeza en forma de crítica. Me juzgo con derecho a defender este punto de vista: todavía hoy, cuando hace mucho he dejado de ser el único psicoanalista, nadie puede saber mejor que yo lo *que el psicoanálisis es, en qué se distingue de otros modos de explorar la vida anímica, qué debe correr bajo su nombre y qué sería mejor llamar de otra manera*. (...) el psicoanálisis es siempre, y sin discusión, obra mía. (Freud 1989, p. 7) *Las cursivas son nuestras*.

Se detalla claramente en esta cita, cómo Freud se sitúa históricamente en la instauración de las ideas, manifestando cómo bajo su nombre se estableció el acontecimiento de un discurso, que cobró ese estatuto en el interior de una cultura. Freud sostiene allí que él es quien mejor puede situar qué proposiciones pueden ser verdaderas y correr bajo el nombre de psicoanálisis y cuáles no. En ese mismo sentido, más adelante agrega:

"Frente a la mala acogida que mi tesis sobre la etiología sexual de las neurosis halló aun en el círculo íntimo de mis amigos -pronto se hizo el vacío en torno de mi persona-, me sirvió de consuelo pensar que había empeñado batalla en favor de una idea nueva y original" (p. 12)

Aquí se evidencia *uno de los principios externos* la lucha respecto de *la voluntad de verdad*, al promover su tesis "nueva y original" y también se describe otro de los principios externos: el *de exclusión* por el cual por un lado Freud quedaba apartado, *prohibido* de los círculos científicos,

En ese mismo texto, se aprecia otro de los procedimientos: aquel destinado a la *sumisión del discurso*, cuando Freud relata la creación de la Asociación internacional oficial:

Yo juzgaba necesaria la forma de una asociación oficial porque temía el abuso de que sería objeto el psicoanálisis tan pronto como alcanzase la popularidad. (...)

La asociación internacional debía enseñarse el modo de cultivar el psicoanálisis, y allí harían su formación médicos para cuya actividad podría prestarse una suerte de garantía. (p. 42)

En otro pasaje se distingue el procedimiento interno de control, ligado al *principio de la disciplina*; y las nociones de regularidad y de serie:

Otro escollo, muy espinoso, es que no puedo evitar del todo cierta iluminación analítica de las dos oposiciones. (*hace referencia a las proposiciones de Adler y de Jung*) (...) Yo quiero mostrar que estas doctrinas desmienten los principios del análisis (...), por lo cual no deben correr bajo ese nombre. (...) Ciertamente es que en los puntos de fractura me veré obligado a dar batalla por el buen derecho del psicoanálisis con unas observaciones puramente críticas.

La tarea más inmediata que afrontó el psicoanálisis fue la explicación de la neurosis. (...) Nunca pretendió proporcionar una teoría completa de la vida anímica del hombre. (p. 48)

Finalmente un trazo en el cual Freud especifica con mucha claridad la función de los otros ámbitos del saber: ampliar el contenido del psicoanálisis:

Contemporánea a esta expansión espacial del psicoanálisis que acabamos de describir fue la ampliación de su contenido: su extensión a otros ámbitos del saber desde la doctrina de las neurosis y la psiquiatría. (p. 34)

Situamos en estas breves citas, algunos de los mojoneros donde leer bajo distintos procedimientos de delimitación la urgencia de Freud para establecer el psicoanálisis y de este modo hacerle un lugar de reconocimiento en las verdades de su época. Para lo cual era necesario diferenciarlo de los otros ámbitos científicos: la neurología, la

psiquiatría, la psicología experimental. Consideramos que en el tiempo freudiano el psicoanálisis dialoga con los otros saberes *hacia el campo científico* de su época, ordenado de manera disciplinar.

En la enseñanza de Lacan, nos situamos en otro tiempo del desarrollo genético del movimiento psicoanalítico y siguiendo este proyecto de análisis brevemente mencionamos algunos lugares donde leer la problemática de la distinción del psicoanálisis. Lacan en sus comienzos, parte de la doctrina del psicoanálisis, ya establecida por Freud, no obstante, se le hace necesario precisar qué entiende por psicoanálisis, en relación con lo que él consideraba un desvío de la letra freudiana, por parte de los post freudianos. En el texto *La cosa freudiana o el sentido de retorno a Freud en psicoanálisis* (1955) lo explica de esta manera:

No se trata para nosotros de un retorno de lo reprimido, sino de apoyarnos en la antítesis que constituye la fase recorrida desde la muerte de Freud en el movimiento psicoanalítico, para *demostrar lo que el psicoanálisis no es* y buscar junto con ustedes el medio de volver a poner en vigor lo que no ha dejado nunca de sostenerlo en su desviación misma, a saber el sentido primero que Freud preservaba en él por su sola presencia, y que se trata aquí de explicitar (Lacan 1988a p. 586) *Las cursivas son nuestras*.

De esta cita inferimos por un lado, varios de los procedimientos internos: *el de autor*, reconociendo a Freud como el individuo a quien adscribir la identidad del psicoanálisis; el de *la disciplina*, situando que se han producido proposiciones que no se corresponden con la doctrina y anticipa el procedimiento del *comentario* por el cual volverá al texto original, produciendo un nuevo texto para preservar en su repetición “el sentido de Freud”. Por otro lado se ponen en juego allí, las nociones de acontecimiento y de regularidad.

Lacan en su seminario *El reverso del psicoanálisis* (1969-1970), contemporáneo a la clase citada de Foucault, caracteriza al discurso “como una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, (...) Prefiero un *discurso sin palabras*” (Lacan 1996, p. 10) Y agrega:

(el discurso) Subsiste en ciertas relaciones fundamentales. (...) Mediante el instrumento del lenguaje se instaura cierto número de relaciones estables, en las que puede ciertamente inscribirse algo mucho más amplio, algo que va muchos más lejos de las enunciaci-ones efectivas. Estas no son necesarias para que nuestra conducta, nuestros actos se inscriban en el marco de ciertos enunciados primordiales. (Lacan 1996 p. 10-11)

Se propone en ese seminario tomar el psicoanálisis del revés, “para darle su estatuto, que suele llamarse jurídico. (...) Esto, siempre ha estado en relación (...) con la estructura del discurso” (Lacan 1996, p. 16) Para lo cual se sirve del diálogo con otros saberes, por ejemplo, la filosofía, los desarrollos de Karl Marx, para distinguir al psicoanálisis como *discurso psicoanalítico* respecto de los otros modos de lazo social, el discurso del amo, el discurso de la histeria y el discurso universitario.

Otros dos escritos donde Lacan explicita el propósito del diálogo con los otros campos del saber son: el primero en *Quizás en Vincennes* (1975) “Ahora de lo que se trata es no solo de ayudar al analista con las ciencias que se propagan según la modalidad universitaria, sino de que esas ciencias encuentren en su experiencia la ocasión de renovarse” (Lacan, 2012b p. 333) Para ello invita a los nuevos estudiantes de psicoanálisis a formarse en lingüística, lógica, topología y anti filosofía. El segundo escrito, *Lacan en Vincennes* (1978) es la carta dirigida a la cátedra de psicoanálisis en París VIII, cuyo objetivo era la defensa de la enseñanza del psicoanálisis aclara: “Las matemáticas sirven para esto: corregir el objeto. Es un hecho que las matemáticas corrigen, y que aquello que corrigen es

el objeto mismo. De allí mi reducción del psicoanálisis a la teoría de conjuntos.” (Lacan 2011 p. 7)

A partir de estas sucintas notas de la enseñanza de Lacan, se vislumbra, en el diálogo con los otros saberes, que su preocupación respecto de la precisión del psicoanálisis se desarrolla *hacia adentro del propio campo*. Primero en términos de retorno a Freud; a posteriori desarrollando el campo lacaniano. El psicoanálisis cobra así, su estatuto y delimitación como práctica discursiva.

La teoría del campo de Pierre Bourdieu

Continuando las líneas de nuestro análisis, otro aporte ineludible para indagar sobre los vínculos que se establecen entre el Psicoanálisis y los otros campos de saber son las elaboraciones de Pierre Bourdieu sobre la noción de *campo*, concepto que comprende una lógica fundamentalmente relacional, planteada como inseparable de las nociones de *habitus* y de *capital* (1976)

Según Bourdieu, cualquiera de las producciones culturales puede comprenderse desde la obra en sí misma, tomada de manera independiente, aislada, lo nombra el modo “fetichista del texto autonomizado”, o interpretar las obras desde la relación de éstas con su contexto de producción. En su conferencia *Los usos sociales de la ciencia* (1997) propone que:

entre estos dos polos, muy distantes, (...) hay un universo intermedio que llamo *campo literario, artístico, jurídico o científico*, el universo en el que se incluyen los agentes y las instituciones que producen, reproducen o difunden el arte, la literatura o la ciencia. Ese universo es un mundo social como los demás, pero obedecen a leyes sociales más o menos específicas. (Bourdieu 2003 p. 74) *Las cursivas son del autor*.

Se desprende de esta hipótesis su propuesta de superar las oposiciones dicotómicas caracterizando a la noción de *campo*, como un espacio relativamente autónomo, un microcosmos, provisto de sus propias leyes, que sin dejar de estar sometido a las coacciones del macrocosmos de las leyes sociales, dispone de una autonomía. Juzga importante precisar el grado de autonomía del que disfrutan. los distintos campos científicos, lo que se denominan *las disciplinas*, y las instituciones donde éstas se inscriben.

Para Bourdieu la noción de *campo* describe una trama de relaciones objetivas entre posiciones, un lugar de luchas, en el que se ponen en juego los mecanismos que introduce el microcosmos para librarse de las coacciones externas y de este modo reconocer sus propias determinaciones internas. Valora como “una de las manifestaciones más visibles de la autonomía del campo su capacidad de *refractar*”. (Bourdieu, 2003 p.75). Entendiendo ésta como retraducir en una forma específica, las demandas y coacciones externas, transfigurándolas al extremo de volverlas irreconocibles. En consecuencia, el grado de autonomía de un campo tiene como indicador principal su poder de refracción.

Al definir al campo científico como sistema de relaciones entre posiciones adquiridas, (...) que tiene por desafío *específico* el monopolio de la *autoridad científica* (...) o la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (...) en materia de ciencia. (Bourdieu, 2003 p.12) *Las cursivas son del autor*.

Bourdieu, visibiliza allí la noción de campo como un mundo social, un campo de luchas, para transformar ese campo de fuerza de relaciones objetivas, y de este modo queda precisado que los conflictos epistemológicos en los campos científicos, son siempre, inseparablemente, conflictos políticos.

Así también considera que los agentes sociales están insertados

en la estructura de su campo, en posiciones que dependen por un lado, de su *capital científico* (especie particular de capital simbólico que consiste en el reconocimiento otorgado por el conjunto de los pares dentro del campo científico) y por el otro, que tienen disposiciones adquiridas, *habitus* (que constituye el fundamento objetivo de conductas regulares y que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias), por las cuales desarrollan estrategias que en sí mismas, dependen en gran parte de esas posiciones, en los límites de sus disposiciones. Por lo tanto la definición de la estructura del campo, está dada por la estructura de la distribución del capital científico entre los diferentes agentes intervinientes en ese campo.

El psicoanálisis leído como campo

Seguindo nuestro análisis, identificamos que a lo largo de su enseñanza Lacan utiliza muy asiduamente el concepto de *campo*: campo del lenguaje, campo del psicoanálisis, campo del Otro, campo del goce. En esta exposición, dejaremos señalados muy someramente, para ser trabajado en otro artículo, algunas marcas fundamentales en los inicios de la enseñanza de Lacan, donde distinguir la teoría del campo, propuesta por Bourdieu.

Contemporáneamente a la escisión en 1953 de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP) y la creación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP), Lacan escribe el *Informe de Roma*, y las dos conferencias dirigidas a los amigos; la primera que inaugura las actividades de la nueva comunidad analítica (SFP): *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (8-7-53) y la segunda el *Discurso de Roma* (26-9-53), la conferencia pronunciada finalmente en el Congreso de Roma. En estos textos se evidencia claramente la noción de *campo* de lucha entre los agentes en el interior del campo psicoanalítico, instaurando la ruptura doctrinaria de Lacan con las posiciones impuestas por la institución psicoanalítica oficial y los lazos con los otros saberes entre otros: la neurobiología, la psicología, la lingüística, la filosofía, la antropología.

Lacan sitúa el problema epistemológico de la siguiente manera:

Pues el descubrimiento de Freud es el del campo de las incidencias, en la naturaleza del hombre, de sus relaciones con el orden simbólico, y el escalamiento de su sentido hasta las instancias más radicales de la simbolización en el ser. Desconocerlo es condenar el descubrimiento al olvido, la experiencia a la ruina. (Lacan 1988, p 264)

El psicoanálisis entendido desde la teoría del campo, queda insinuado en el prefacio del texto *Función y campo de la palabra y el lenguaje* (1953), Lacan precisa que: “El discurso (...) merece ser introducido por sus circunstancias. Porque lleva sus marcas” (Lacan 1988 p. 227). Estas marcas nos corroboran la idea de Bourdieu de que los conflictos epistemológicos, son conflictos políticos, mediatizados por la lógica del campo al que pertenece.

BIBLIOGRAFÍA

- Azaretto; Ros; Barreiro Aguirre; Wood; Murillo; Estévez; Messina (2014); Investigar en Psicoanálisis; Buenos Aires Ed. JCE;
- Bourdieu P. (2003) Los usos sociales de la ciencia. Por una sociología clínica del campo científico. Buenos Aires Nueva Visión
- Foucault M. 1969 (2002) Arqueología del saber Argentina. Siglo XXI Editores
- Foucault M. (1970) ¿Qué es un autor? Mayo, 20, 2015, de Saber Ula Sitio web: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15927/1/davila-autor.pdf>
- Foucault M. 1970 (1999) Orden del discurso España Colección Fábula Tusquets Editores
- Freud S. 1914 (1989) “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” en Obras Completas Tomo XIV Argentina Amorrortu Editores 2da. Reimpresión.
- Lacan J. 1953 (1988) “Función y campo de la palabra y el lenguaje” en Escritos I. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Lacan J. 1953 (2012) “Discurso de Roma” en Otros Escritos. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan J. 1953 (2005) “Lo simbólico, lo imaginario y lo real” en De los nombres del padre Buenos Aires. Paidós
- Lacan J. 1955 (1988a) “La cosa freudiana o el sentido de retorno a Freud en psicoanálisis” en Escritos I. Argentina. Siglo XXI Editores.
- Lacan J. 1969-1970 (1996) El seminario El reverso del psicoanálisis Tomo 17 Argentina Paidós 2da. Reimpresión.
- Lacan J. 1975 (2012b) “Quizás en Vincennes” en Otros Escritos. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan J. 1978 (2011, Octubre). ¡Lacan en Vincennes!. Revista Lacaniana de Psicoanálisis, Año VII Número 11, pp. 7-8.